

HÉROES DE ESPAÑA

Irina López Cabeza

4ºESO

COLEGIO "CHAMBERÍ"

Un militar, un abuelo, un amigo.

A ti, a mí y a todo el país.

Hola abuelo,

Te escribo esta carta a pesar de que sé que no la podrás leer. Por fin, tras trece años, dos meses y veintidós días he reunido el valor suficiente para escribirte. Sé que dejaste para mí todas tus cartas y he leído cada una de ellas, pero hasta el día de hoy no he sido capaz de afrontar una realidad como esta. Apenas estuvimos juntos diez meses de mis casi dieciséis años, pero tengo la sensación de que te conozco de toda la vida. Tuviste como costumbre durante tus últimos meses de servicio en la armada mandarme un relato contándome las anécdotas, asaltos y amores que habías experimentado en tus 46 años de vida. Sin duda, me han servido de mucho.

Me has enseñado que el amor es sublime, hay que amar con todo nuestro corazón y querer a las personas con sus virtudes y defectos. Así lo hiciste tú con abuela, a pesar de la distancia que les separaba. Me has enseñado a cuidar a los amigos, porque en los peores momentos no nos gustará estar solos y será entonces cuando sabremos si es un buen amigo o, simplemente, otro más. Me has enseñado a vivir, a soñar, a sentir...

Me has enseñado a luchar por mis sueños y a ser feliz, así como tú lo fuiste. Para ti, combatir en las tropas militares españolas era un gran reto, pero una misión que querías hacer por tu país. Luchaste hasta el final y no te rendiste. Te convertiste en el héroe que siempre ansiaste.

Entre tantas cartas tengo que destacar una muy especial, esa en la que mandaste también nuestra primera y única foto. Según cuentan eras un hombre distante, serio, poco amigo de la era digital y las cámaras, aunque muy bondadoso. Y en esta muestras una amplia sonrisa, una inmensa felicidad tan grande como la distancia de aquí al Sol, un abuelo orgulloso al que me hubiera gustado conocer más.

Pero por desgracia, esa guerra de Afganistán, ese 7 de octubre de 2001, lo cambió todo. Algo tan lamentable que me arrebató las horas de vida que me podrías haber dado, pero si otra cosa me enseñaste es que hay que afrontar la vida como venga. Seguir hacia delante, sin importar lo que cueste. ¿Estará llena de problemas? Sin dudar. A medida que vamos creciendo aumentarán, depende de nosotros la importancia que les demos. Como me dijiste, hay que hacer felices a los demás, pero sin olvidarnos de nosotros mismos. Y tú ayudaste a mucha gente, cambiaste muchas vidas. Luchaste con ímpetu por España. Fuiste un fiel militar y tu ejemplo ha de ser seguido.

¡Qué irónico es a veces el destino! Tú, que luchaste por la paz, acabaste muriendo en la guerra.

Así que, abuelo, quiero que sepas que te recordaré hoy y siempre como el héroe que fuiste y seguirás siendo, estés donde estés.

Te quiere, tu nieta.